



Capítulo 679: Mensajero del Norte



El hechicero parecía conmocionado. No, más que eso... Parecía profundamente preocupado por algo. Noctis miró fijamente a la puerta por unos momentos, luego frunció el ceño y dijo, su voz desprovista de cualquier emoción:

"... Vayamos a ver quién llama a mi puerta, entonces".

Con eso, vació su copa, la tiró a un lado y caminó hacia la salida.

Sunny, Effie y Kai se miraron y luego los siguieron. No importaba quién hubiera venido al Santuario, actualmente disfrutaban de la hospitalidad del hechicero, por lo que la identidad del recién llegado también les preocupaba.

¿Quién podría haber afectado tanto a Noctis? ¿O fue el cambio del que había hablado la verdadera razón de este extraño comportamiento, mientras que la aparición de un invitado simplemente coincidió con él?

Iban a descubrirlo pronto.

Juntos, los cuatro, tres Despiertos y un Santo inmortal, cruzaron el jardín del Santuario y caminaron entre los antiguos menhires, hasta el campo de hierba más allá. Allí, una figura elegante los esperaba, vestida con una austera prenda negra. Era una mujer joven que ninguno de ellos reconoció.

La joven era alta y esbelta, de piel pálida y lustroso cabello negro cuervo que se movía suavemente con el viento. Su rostro poseía una belleza casi de otro mundo, sus líneas llenas de gracia y esplendor solemnes. Sin embargo, ese hermoso rostro estaba manchado por un defecto marcado: sus ojos estaban cubiertos por una simple tira de tela negra, del mismo color que el vestido que llevaba.

El contraste entre el austero vestido negro y la impecable piel blanca, entre la suavidad de su rostro cautivador y la severidad de la tosca venda de los ojos, creó una vista tentadora, ominosa y ligeramente inquietante.

... Sin embargo, Sunny no estaba prestando atención a la sublime belleza de la joven ni a su vestido. En cambio, sus ojos estaban pegados a un solo detalle... Había un cinturón de cuero atado alrededor de la esbelta cintura de la hermosa desconocida, y de él colgaba una vaina negra. Reconoció la empuñadura de la hoja envuelta en un instante ...

'Tranquilo... ¿Bailarina tranquila? ¡Cassie!'

Por un momento, Sunny se sintió abrumada por una sensación de alivio profundo e ilimitado. Estaba viva... Cassie estaba viva... todos lo eran. Y ahora, a pesar de





todas las terribles pruebas de esta desgarradora Pesadilla, los cuatro finalmente se reunieron.

Era como si un terrible peso que había estado aplastando su corazón todo este tiempo, sin que él lo supiera, se levantara de repente.

Sunny sintió que el agarre de Effie sobre sus cuernos se hacía más fuerte y miró a Kai para ver que los ojos del joven brillaban detrás de la máscara de madera. Los dos también habían reconocido a Cassie y compartían su alegría.

Sin embargo, un momento después, la euforia de Sunny se había ido.

Recordó cómo y por qué aparecieron en este campo de hierba para encontrarse con Cassie, y miró a Noctis con preocupación. El hechicero todavía tenía el rostro ceniciento... y a diferencia de ellos, no tenía ningún sentimiento cálido hacia la niña ciega.

La situación seguía siendo extraña y peligrosa.

Como si sintiera su mirada, Noctis frunció el ceño, luego miró a la hermosa mujer con una expresión oscura y preguntó con frialdad:

"Un ojo del Templo de la Noche... ¿No es terriblemente lejos para una sacerdotisa ciega como tú viajar al sur, sola? Habla, niña... ¿Qué quieres?"

Cassie se demoró un momento, luego se inclinó levemente. Cuando habló, su voz desconocida sonaba profunda y agradable. Ella dijo:

"Saludos, Lord Noctis. Traigo un mensaje de mi señora, la del Norte".

El hechicero hizo una mueca.

"¿Oh, sí? ¿Qué quiere de mí esa espantosa mujer?"

La niña ciega permaneció en silencio por unos momentos, luego bajó un poco la cabeza.

"Ella no quiere nada, Lord Noctis. Mi señora, Señora del Norte, bendita de los Cielos Negros... está muerto".

* * *

Noctis se balanceó ligeramente, como si hubiera sido golpeado. Miró a Cassie con el rostro pálido, luego levantó una mano temblorosa y silenciosamente agarró su cuello. Después de unos momentos, volvió a hablar:

"¿De qué estás hablando... ¿Cuál es exactamente el mensaje que envió?"

La chica ciega seguía mirando hacia abajo. Sin levantar la cabeza, respondió con calma:





"Solo estas tres palabras. Estoy muerto".

El hechicero se burló.

"Se necesitan semanas para llegar desde el Templo de la Noche hasta el Santuario a pie... ¡Si es que uno puede sobrevivir! ¿Estaba muerta cuando te envié? ¿Eh?"

Cassie negó con la cabeza en silencio.

"No. Estaba viva".

Noctis apretó los dientes con indignación.

"Esa mujer... tan insufrible. Si supiera que iba a morir, ¡podría haber dicho más de tres palabras, al menos! Después... después de todo lo que compartimos... ¡Ah, solo tenía que ser frustrante hasta el final!"

A pesar del tono irritado del hechicero, Sunny se dio cuenta de que Noctis estaba profundamente agraviado por las sorprendentes noticias que Cassie había traído... como si no hubiera estado planeando matar al Uno del Norte todo el tiempo. Los inmortales eran personas muy extrañas, de hecho...

Pero Sunny estaba atónito. Uno de los Señores de la Cadena... ¿Ya estaba muerto? ¿Así como así? Después de mil años de deber solemne, ¿alguien había logrado matar al Trascendente inmortal sin alertar a los otros cuatro?

De repente, un sentimiento de inquietud se apoderó de su corazón. Si no era uno de los Señores de la Cadena, ¿quién podría haber matado al gobernante del Templo de la Noche?

¿Quién más poseía uno de los siete cuchillos?

Solo conocía a una persona...

Como si leyera sus pensamientos, Noctis miró fijamente a Cassie y preguntó, con voz temblorosa de ira:

"Entonces, ¿quién fue? ¿Quién la mató? ¿Solvane? ¿O el Señor del Marfil?" La niña ciega negó lentamente con la cabeza.

"Ninguno. Fue un... una criatura. Una criatura que vino de la niebla".

El hechicero se rió entre dientes.

"... Ya veo. Así que el cuchillo de marfil cayó en manos de uno de ellos. Ah, podría haberse salvado a sí misma, si tan solo hubiera querido... Pero se volvió indiferente a cosas como esa hace mucho tiempo, ¿no es así? Ese... esa era su locura".

Noctis permaneció en silencio por un momento, y luego preguntó de repente, sus ojos brillaban con su propia locura:





"Entonces, ¿el norte está en desorden, el Templo de la Noche no tiene líder y su ejército necesita un nuevo comandante? ¿Miles de soldados, cientos de guerreros despiertos, todos con la esperanza de encontrar a alguien a quien servir y proteger a sus familias? ¿Verdad?"

Cassie se demoró un momento y volvió a negar con la cabeza.

"... No".

Noctis levantó una ceja.

"¿Qué? ¿Por qué no?"

Ella se enderezó y luego respondió simplemente:

"Ellos también están muertos".

El hechicero parpadeó un par de veces.

"¿Eh? ¿Quién está muerto?"

La joven se quedó quieta mientras decía, su voz tranquila y uniforme:

"Todos. Los soldados, las sacerdotisas, los Despiertos, las familias. Todos están muertos y el tramo norte está vacío. La criatura se los llevó a todos".

